

PENSAR SINTIENDO Y SENTIR PENSANDO

Palabras inaugurales del III Encuentro latinoamericano de investigadores del cuerpo y las corporalidades en las culturas

Apreciables miembros del presidium, Dr. Juan José Atilano Flores, Subdirector de investigación de la Escuela Nacional de Antropología e Historia del INAH. Dra. Margarita Meza, Jefa del Posgrado de Antropología Física de la Escuela Nacional de Antropología e Historia del INAH. Dr. Alfredo Paulo Maya, del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM. Dra. Silvia Citro de la Universidad de Buenos Aires. Dra. Sonia Castillo Ballen, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia.

Estimados Colegas y público en general

Es para mí un honor y al mismo tiempo una responsabilidad creciente haber sido elegida como coordinadora de este III Encuentro Latinoamericano de investigadores del Cuerpo y las corporalidades en las Culturas, cuyo lema *“Escrituras, lecturas e interpretaciones de cuerpos y corporalidades entre la ciencia y el arte”*, devela el interés forjado, desde el I Encuentro, por promover un intercambio profundo y continuo entre investigadores de diversas disciplinas sociales humanísticas y artísticas para discurrir sobre el cuerpo y desde el cuerpo.

Con este interés, la presente versión de una de las acciones colectivas más importantes de la Red de Antropología de y desde los cuerpos, aspiró al intercambio intenso de reflexiones y praxis sobre esta entidad hoy resignificada teórica, metodológica y epistémicamente, que ha emergido en su importancia desde hace algunas décadas, no sólo como el sitio en el que se inscribe la cultura sino también y sobre todo, como espacio de construcción de identidad, de producción de significaciones, de acción y negociación; develándose como el

terreno más inmediato dónde se expresan el poder, el sufrimiento y las contradicciones sociales, los procesos de racialización y etnitización, así como el sitio de resistencia personal y social.

El cuerpo, ese inagotable reservorio del pensar, sentir, decir, hacer, es traído de vuelta al escenario para compartir reflexiones artísticas y estéticas, sin dejar de admitir que ese cuerpo está dinamizado por diversos contextos significantes pero también por la clase, el género, la etnia, la edad, por citar algunos factores de notable importancia para su explicación relacional y situada.

Con estas ideas breves sintetizo las grandes directrices que se enuncian en este Encuentro, en el cual a lo largo de 4 días, investigadores, estudiantes y público en general podrán ser partícipes de trabajos de gran calado que hablan de investigadores y de participantes en las investigaciones, cuyos actos de creación revelan su *pensar sintiendo y su sentir pensando*.

En estos 4 días se presentarán 250 trabajos, de las cuales hay 187 Ponencias. 17 Talleres. 13 Performances. 18 Audiovisuales y una Muestra Audiovisual con 15 destacados trabajos de diferentes países.

Y qué mejor escenario para provocar la reflexión desde este acto de pensar sintiendo y sentir pensando sobre el cuerpo que este recinto que albergó en siglos pasados al tribunal del Santo Oficio, y que tuvo al cuerpo sujetado y torturado como el centro de su poderío. Y gracias a una historia moderna y al interés de la ciencia médica este recinto se transformó en un ámbito de enseñanza y capacitación de nuevos médicos y enfermeros para devolver al cuerpo su naturaleza de espacio para la investigación y generación del conocimiento y no para el suplicio.

Llegamos a este sitio y fuimos recibidos con gran apoyo por parte del Departamento de Historia y filosofía de la Medicina principalmente por su directora la Dra. Martha Eugenia Rodríguez Pérez; por el Dr. Alfredo Paulo Maya, y por el área administrativa del Palacio de la Escuela de Medicina a través de la Mtra. Nuria Díaz. Gracias a diversos intercambios académicos con ellos consideramos posible la realización de nuestro encuentro en este recinto, toda vez que en la

Escuela Nacional de Antropología e Historia de donde formo parte, este año se había destinado a una amplia fiesta académica por cumplirse sus 80 años de labor, con lo cual no tuvimos la posibilidad de compartir las instalaciones de nuestra escuela. No obstante la presencia del INAH está dada en otro ámbito que se distingue por su belleza arquitectónica y su historia, me refiero al Museo Nacional de las Culturas del Mundo, lugar en el cual también hemos sido muy bien recibidos y favorecidos gracias a la gentileza de la Mtra. Gloria Artís Mercadet y de su equipo de colaboradores.

El cuerpo nos convocó, pusimos el cuerpo y desde el cuerpo pensante trabajamos arduamente en la conformación de la estructura de este encuentro con cerca de 60 personas articuladas para gestionar, ordenar, coordinar o comentar los 11 Grupos de Trabajo que tratan diversas temáticas, a los que se articularon temáticamente diversos Talleres, Performance y Audiovisuales. Externo ya mismo a todos estos colaboradores cercanos mi más sincero agradecimiento por su entrega, acompañamiento y apoyo.

Así como nos convocó el cuerpo pensante, también el cuerpo sintiente se expresó en momentos de extenuación por el arduo trabajo que implica enlazar países, instituciones, intereses, personalidades, etc., y lamentablemente, de igual forma se enunció la tristeza al saber del fallecimiento de una de nuestras colaboradoras, colega y amiga que de manera entusiasta conformó en su origen el GT6, cuerpo y corporalidades en la educación. Me refiero a mi querida Sandra Aguilera Arriaga, Doctora en Investigación educativa y miembro de la A.C. Educación Contracorriente. Una estudiosa de Experiencias educativas de jóvenes migrantes, luchadora incansable por los derechos humanos de mujeres, docentes, estudiantes, y migrantes en general.

Una semana antes de que el enigma de la enfermedad se apoderara de su cuerpo Sandra me escribió. “No te preocupes, todo saldrá bien, ya tengo listo el GT. Te quiero y agradezco la confianza que me diste para este trabajo”. Ella me alentaba ante mis angustias constantes sobre esta tremenda empresa que es la organización del Encuentro y yo apenas atinaba a decirle, “también te quiero,

deseo que todo salga bien”. Sandra se nos fue de manera abrupta mostrándonos la finitud de los cuerpos, pero también el gran legado que nos dejó a quienes la conocimos, con su entrañable forma de ser y su sapiencia. Perdonen si utilizo este espacio final para desear que su camino hacia la eternidad sea leve y para mostrar públicamente un pequeño homenaje en su memoria.

Para finalizar:

A las autoridades y personal de este gran Palacio y a las autoridades y personal del Museo de las Culturas, les presento a través de mi voz, el profundo agradecimiento de mi equipo de trabajo y de todos los colaboradores que han hecho posible que este III Encuentro arranque el día de hoy.

Y a todos los presentes bienvenidos a este III Encuentro!

Muchas gracias

Dra. Josefina Ramírez Velázquez

Noviembre de 2018